



Nota Editorial

Jesús Insuasty Portilla
Universidad de Nariño
jinsuasty@udenar.edu.co

Desde sus inicios, la ingeniería fue concebida como un arte por sus raíces etimológicas. Así, dicho concepto se basa en las habilidades de ingenio y creación para producir soluciones a problemas específicos. Hoy la sociedad vive en un mundo de grandes retos que amenazan su propia supervivencia: superpoblación, fuentes de energía, seguridad alimentaria, agua potable, adaptaciones climáticas, pandemias, entre otros. En este contexto, la ingeniería juega un papel trascendental para enfrentar tales retos.

Los avances tecnológicos han permitido mejorar la implementación de las soluciones de ingeniería en diferentes escenarios. Además, gracias a la amplia oferta de ingenierías sobre dominios específicos, ha sido posible incursionar en prácticamente todos los campos del saber. En este sentido, el mundo de la ingeniería está cumpliendo su gran labor de mejorar las condiciones de vida del ser humano. Una pregunta obligada para aquellos que trabajamos en ingeniería es: ¿Somos conscientes acerca de la forma como estamos mejorando las condiciones de vida de los seres humanos a través de la ingeniería?

En estos tiempos, hemos sido testigos de situaciones donde la ingeniería ha propuesto soluciones a gran escala en el contexto nacional. Sin embargo, las acciones de algunos individuos han manchado el nombre de la ingeniería con la indeleble marca de la corrupción. Haciendo frente a la pregunta formulada anteriormente, sin lugar a duda, la respuesta a tal pregunta está enmarcada dentro de la ética y los valores de la sociedad. En el mundo académico, la forma como se enseña la ingeniería tiene sus bases en los diseños curriculares. Las nuevas generaciones de ingenieros son producto de la formación impartida en los escenarios de educación superior. Quizás valdría la pena reflexionar sobre lo que se enseña y cómo se enseña en ingeniería con base en la ética y valores.

Causa curiosidad que en algunos círculos de educación superior se tiende a minimizar la importancia de las experiencias curriculares desde la fundación de las primeras universidades. En el contexto de la Europa medieval, la propuesta curricular denominada Trivium (Gramática, Retórica y Dialéctica) y Quadrivium (Aritmética, Geometría, Astronomía y Música) tenían su fundamento en el enriquecimiento del espíritu humano. En especial, las tres primeras artes liberales apuntaban hacia el desarrollo de la elocuencia, hacia la facultad de expresarse (oralmente y por escrito) con coherencia sin faltar a la verdad, todo bajo principios de ética y de responsabilidad con el pueblo. ¿Acaso estamos olvidando esos valores en la formación de ingenieros de nuestro tiempo? ¿Son aquellos valores obsoletos?

Estimados lectores. Asumo esta nota editorial para convocar a todos aquellos quienes conforman la comunidad académica en ingeniería, con el fin de hacer una “renovación de votos” en el sentido de educar dentro del campo disciplinar, pero siempre con una visión desde la ética y del rescate de los valores de nuestras sociedades. Precisamente, hoy es cuando más necesitamos enfatizar en dicha formación.



Editorial Note

Jesús Insuasty Portilla
Universidad de Nariño
jinsuasty@udenar.edu.co

Since its inception, engineering was conceived as an art because of its etymological roots. Thus, such concept is based on the skills of ingenuity and creation to produce solutions to specific problems. Today society lives in a world of great challenges that threaten its own survival: overpopulation, sources of energy, food security, drinking water, climate adaptations, pandemics, among others. In such context, engineering plays a transcendental role to face such challenges.

Technological advances have made it possible to improve the implementation of engineering solutions in different scenarios. In addition, given the wide range of engineering on specific domains, it has been possible to venture into practically all fields of knowledge. In this vein, the world of engineering is fulfilling its great labor of improving the living conditions of human beings. A mandatory question for those of us who work in engineering is: Are we aware of the way we are improving the living conditions of human beings through engineering?

In these times, we have witnessed situations where engineering has proposed large-scale solutions in the national context. However, the actions of some individuals have tarnished the name of engineering with the indelible mark of corruption. Facing the question above, the answer to such question is framed within the ethics and values of society for sure. In the academic setting, the way in which engineering is taught has its basis in curriculum designs. The new generations of engineers are the result of formation given in higher education scenarios. Perhaps it would be worth reflecting on what is taught and how it is taught in engineering based on the ethics and values.

It is curious that in some higher education circles there is a tendency to minimize the importance of curriculum experiences since the foundation of the first universities. In the context of medieval Europe, the curriculum proposal called Trivium (Grammar, Rhetoric and Dialectic) and Quadrivium (Arithmetic, Geometry, Astronomy and Music) had its foundation in the enrichment of the human spirit. Particularly, the first three liberal arts pointed to the development of eloquence, to the ability to express themselves (orally and in writing) with consistency without missing the truth, always under the principles of ethics and facing the responsibility with the people. Are we forgetting those values in the education of engineers of our time? Are those obsolete values?

Dear readers. I take this editorial note to raise a call for all those who make up the academic community in engineering, in order to make a "renewal of vows" in the sense of educating within the disciplinary field, but always with a view from the ethics and the rescue of the values of our societies. Precisely, today is when we most need to emphasize in such education.